



28 de julio de 1968 -28 de julio de 2024
56 años después
Chicoyogüito vuelve su mirada a Wolok

Kajkoj Máximo Ba Tiul¹

El 28 de julio de 1968, la comunidad de Chicoyogüito fue desalojada y despojada de sus tierras para instalar la Zona Militar No. 21, hoy conocida como CREOMPAZ, en Cobán, Alta Verapaz. Durante el conflicto armado interno, la Zona Militar No. 21, y fue el centro de coordinación e inteligencia militar de esta región y centro clandestino de detenciones ilegales, tortura, ejecuciones extrajudiciales, desaparición forzada, y violaciones sexuales cometidas por el ejército y el Estado, de 1978 a 1996.

Los sobrevivientes de Chicoyogüito hasta hoy, viven en condiciones de pobreza extrema, causada por el despojo militar de sus tierras. Además, ocupar por la fuerza su territorio, el Ejército sometió a muchas personas de Chicoyogüito a trabajos forzados en las instalaciones militares: “teníamos que limpiar y chapear alrededor de la zona militar, sin goce de salario”.

Después de muchos años, ancianos y ancianas, como Don Jesús y doña Felipa y sus descendientes (hijos e hijas, nietos y nietas), iniciaron el reencuentro con sus familiares, amigos, amigas, vecinos y con quienes en algún momento habían compartido formas de vida, en su antiguo “Chicoyou”, contemplando al majestuoso “Woloq”.

Estos hombres y mujeres, con el sentimiento heredado de nuestros antepasados, como “volver al origen”, en el año 2014, en su primera declaración pública dijeron: “Nosotros y nosotras, venimos hoy a recordar una vez más, la forma violenta, de cómo fuimos desalojados y desplazados, aquel 27 de julio de 1968 por el gobierno y el Estado de Guatemala, para construir las instalaciones de una de las zonas militares más represivas del país” y porque no decirlo de América Latina.

En esa ocasión, decían y con mucha emotividad, “hoy nos volvimos a reunir. No nos importó dejar nuestros animalitos y nuestras casas, para caminar muchos kilómetros de distancia y volvernos a encontrar, como cuando nos reuníamos para trabajar en las fincas regaladas a los alemanes y dejar la fuerza de nuestro cuerpo y nuestra mente. Nos volvimos a reunir, para recordar los años que teníamos de vivir en paz, hasta que fuimos desalojados y desplazados por el Ejército de Guatemala, hasta convertirnos en hombres y mujeres sin tierra, porque desde ese momento andamos de arriba para abajo buscando lugares donde poder vivir con toda nuestra familia”, nuestro “junqab'al”.

“Hoy volvemos a encontrarnos como hombres y mujeres que luchan por vivir bien. Hoy también reunimos a nuestros hijos e hijas, nietos y nietas, para que conozcan

¹ Maya Poqomchi, antropólogo, filósofo y teólogo, investigador.

comprendan lo que nos pasó hace muchos años y que, por eso, no les hemos podido dar mejores condiciones de vida. Hoy volvimos a encontrarnos con nuestra gran montaña “WOLOK”, quien, nos abrazaba y nos miraba y nosotros lo contemplábamos y le pedíamos que nos protegiera, cuando vivíamos aquí.

Estamos volviendo organizados, con nuestra forma de organización, desde el Junqab'al, para volver a construir nuestro nuevo Kaleb'al. No lo podremos construir, si la tierra no es nuestra, si nuestro territorio no es nuestro, si no nos devuelven lo que nos quitaron. Para el Ral Ch'och', su espíritu está en la tierra y el territorio. Nuestro ombligo fue enterrado aquí y por eso aquí queremos estar y donde tenemos que estar, porque esta tierra es nuestra y solo nos la quitaron, para reprimirnos y reprimir a todos los demás pueblos”.

Después de 56 años, siguen exigiendo ver a Wolok, uno de sus lugares sagrados, que tienen como pueblos originarios². Como todos los pueblos originarios de América Latina, los Chicoyogüito, sienten, sueñan, sufren, con sus lugares sagrados, sobre todo, porque ahí están enterrados sus antepasados, quienes vivían, cuando llegaron los dominicos a evangelizar/colonizar/invadir el territorio de Tezulutlán.

Los Chicoyogüito, como muchos pueblos del norte de Guatemala, sufrieron la reducción de pueblos, impulsado por Fray Bartolomé de Las Casas, el despojo masivo de sus tierras por parte de las municipalidades y ayuntamientos creados pocos años después de la colonización y fortalecidos con la independencia y la reforma liberal. Vivieron el segundo repartimiento con la llegada de los colonizadores y explotadores alemanes, quienes convirtieron a los indígenas en esclavos/colonos, para trabajar en sus fincas y durante el conflicto armado de 1962-1996, los convirtieron en el enemigo interno. También han sufrido la represión, la discriminación y el racismo en toda su expresión y que los ha llevado a enfrentar la cárcel y tratos crueles.

Como todos los pueblos indígenas, los Chicoyogüito, pasaron estas etapas, hasta convertirse en desplazados en su propio territorio, convirtiéndolos en los primeros desplazados y desarraigados del recién terminado conflicto armado. Obligados a trabajar para el ejército, sin goce de salario y expulsados, hasta que, después de 1996, comenzaron a encontrarse y darse cuenta, que son parte de los pueblos que sufrieron los efectos del genocidio guatemalteco y tomaron conciencia que la “tierra y el territorio, se recupera y se defiende”.

² De hecho, todo Chicoyogüito es un lugar sagrado. Es un lugar en donde se asentaron antiguos Q'eqchi' y construyeron una ciudad, que posiblemente fue destruida en tiempos de los alemanes y desaparecida en tiempos del conflicto armado, situación que hay que investigar, como está sucediendo con otros lugares en el departamento de Alta Verapaz, ejemplo: Chi' Chen en Santa Cruz Verapaz y Najtilab'aj en San Cristóbal Verapaz.